

Medio: Mirador funambulista

Sección: Cultura

Temática: Portada / El cuadro perdido de Picasso



Nº 172 - Del 4 al 10 de enero de 2008

Cultura 11

El cine Colci alberga la doble función de esta comedia el 4 de enero de 2008

La curva de la felicidad



Carlos Ferrer

Quino, 42 años, guionista de televisión, víctima del trabajo inestable y en plena crisis de los cuarenta, es abandonado por su mujer "por gordo y por calvo", asegura que le dijo su mujer al irse. Hasta la fecha, ha vivido en un piso amplio del centro de la ciudad, pero su

mujer ha abandonado la vivienda familiar y espera que Quino la venda para recibir la mitad de su precio. La venta del piso le provoca una enorme angustia de carácter estresante porque, entre otras cosas, significa la pérdida definitiva de Carmen, aunque él querría volver con ella por inseguridad, costumbre y dependencia psíquica.

Forzado y presionado por su mujer a vender el piso, intenta, en continua contradicción, por todos los medios que no se lo compren, o sea, lo desaconseja, asegura que las instalaciones eléctricas y las tuberías son viejas, pero su personalidad frágil, insegura, indecisa y sin voluntad le lleva a firmar documentos de compromiso de venta a cada uno de los tres personajes. Estos personajes son Javier, Manuel y Fer, tipos muy distintos de hombres de cuarenta años, que irán apareciendo en escena, dando lugar a una serie de conflictos en cadena y vueltas de giro con final sorpresa que nos mostrarán, en clave de comedia, una reflexión sobre cómo ven y cómo llevan las relaciones con las mujeres unos tipos de cuarenta.

La representación de la obra, que acumula la cuarta temporada de gira, tendrá lugar el 5 de enero en el cine Colci en doble función, a las 20 y 22:30 horas, con un precio único de 20 euros. La producción de Mascarat cuenta con la colaboración de la Comisión de Fiestas y la asociación de enfermos de Alzheimer de la Marina Baixa.



La crisis de los 40

Decir "La curva de la felicidad" es decir la crisis de los 40, la pérdida del rumbo en la vida y el momento de hacer todo tipo de locuras para volver al mismo sitio, la búsqueda de la estabilidad. En esta función se muestra al hombre de 40, con sus conflictos y grandezas, con sus inseguridades y sus miedos. De ahí la doble visión cómica, divertida e incluso frívola junto con la visión triste y amarga de la realidad. El hombre de 40 años no sabe vivir solo ni acompañado, no puede vivir en pareja estable ni se atreve a vivir la vida loca. Hombres de cuarenta, frágiles, indecisos, inseguros, que provocan la risa del público, mientras que poco a poco van mostrando su cara humana,

su ternura, su tremenda soledad, que acaba conquistando el corazón de los espectadores. ■

FICHA TÉCNICA

Autores: Eduardo Galán y Pedro Gómez

Director y escenógrafo: El portugués Celso Cleto

Intérpretes: Pedro Reyes, Antonio Vico, Josu Ormaetxe y Jesús Cisneros

Iluminación: Francisco Ruiz Ariza

Duración: 90 minutos

Género: Comedia urbana



Carlos Ferrer

La barcelonesa Eugenia Tusquets acaba de publicar "El cuadro perdido de Picasso", una intrigante historia sobre un cuadro de Picasso que desapareció tras su exposición en París en 1901 y que reapareció un siglo después, vendido prácticamente como un saldo a la avispa anticuaria Aurélie Claude. Un libro basado en hechos reales, que incluye una imagen del cuadro

Eugenia Tusquets novela una historia basada en hechos reales

El cuadro perdido de Picasso

en la contraportada y una sucinta bibliografía al final del volumen y que es el último número de la colección Literatura de la madrileña Editorial Funambulista.

La estructura de la novela le confiere a la historia un mérito añadido, puesto que logra enhebrar dos historias vinculadas que suceden en épocas distintas, atrapando al lector en una red de suspense tejida alrededor de un cuadro de Picasso, titulado "Don Tancredo". Por un lado, paladeamos la historia de amistad de Picasso con Carlos Casagemas, y por otro, las gestiones de Madame Claude para lograr autentificar el desaparecido cuadro del autor de "Las señoritas de Avignon", a pesar del rechazo de Maya Picasso. Como la propia autora reconoce, esta arquitectura narrativa está "a medio camino entre la novela y el ensayo, entre la crítica de arte y la biografía, entre la historia de los hechos y la de la imaginación".

Els Quatre Gats

Entre tanto, el café Els Quatre Gats y su tertulia bohemia, las pesquisas de Oscar, contratado por Madame Claude, para lograr pruebas que acrediten la autenticidad del lienzo, cuya tela si tiene un siglo de antigüedad, van copando paulatinamente las páginas de esta novela de Eugenia Tusquets, en la que descubrimos la ligazón existente entre el desconocido cuadro de Picasso, el joven Casagemas y su trágico e inesperado suicidio y el rey del valor Tancredo López, quien se ubicaba en el centro del redondel taurino y

permanecía inmóvil ante las acometidas del toro sin temor alguno. Una intriga en busca de lector. ■

Primeras páginas

"Aquella tarde del 17 de febrero era domingo, el cielo no estaba azul en París. Carles miraba las paredes del estudio que había compartido con su amigo Pablo en el boulevard de Cliché. Pensó en las paredes decoradas con armarios, consolas, acogedores sofás y hasta criados que servían exquisitos manjares en el lujoso comedor pintado de aquel primer piso que compartieron en la Fiera de Sant Joan; todo estaba en las paredes, nada existía. Pablo tuvo aquella idea de pintar en la pared todo aquello de lo que carecían, incluso unos criados...".

"Al terminar la cena, Carles se levantó bruscamente, se sacó un atado de cartas del bolsillo, las cartas que había mandado a Germaine día tras día desde España, las cartas que ella había ido acumulando y que le había devuelto el día anterior sin abrir. Con un gesto teatral que había ensayado mentalmente desde por la mañana, se levantó, tiró el paquete encima de la mesa, se sacó el arma del bolsillo y, sin titubear, con mano firme, con la tranquilidad que le producía la decisión de acabar con su sufrimiento, de lograr por fin la paz, apuntó con el arma a la cabeza de Germaine, gritó "voilà pour toi" y la disparó".

Medio: Mirador funambulista

Sección: Cultura

Temática: El cuadro perdido de Picasso



Carlos Ferrer

La barcelonesa Eugenia Tusquets acaba de publicar "El cuadro perdido de Picasso", una intrigante historia sobre un cuadro de Picasso que desapareció tras su exposición en París en 1901 y que reapareció un siglo después, vendido prácticamente como un saldo a la avispa anticuaria Aurélie Claude. Un libro basado en hechos reales, que incluye una imagen del cuadro

Eugenia Tusquets novela una historia basada en hechos reales

El cuadro perdido de Picasso

en la contraportada y una sucinta bibliografía al final del volumen y que es el último número de la colección Literatura de la madrileña Editorial Funambulista.

La estructura de la novela le confiere a la historia un mérito añadido, puesto que logra enhebrar dos historias vinculadas que suceden en épocas distintas, atrapando al lector en una red de suspense tejida alrededor de un cuadro de Picasso, titulado "Don Tancredo". Por un lado, paladeamos la historia de amistad de Picasso con Carlos Casagemas, y por otro, las gestiones de Madame Claude para lograr autenticar el desaparecido cuadro del autor de "Las señoritas de Avignon", a pesar del rechazo de Maya Picasso. Como la propia autora reconoce, esta arquitectura narrativa está "a medio camino entre la novela y el ensayo, entre la crítica de arte y la biografía, entre la historia de los hechos y la de la imaginación".

Els Quatre Gats

Entre tanto, el café Els Quatre Gats y su tertulia bohemia, las pesquisas de Óscar, contratado por Madame Claude, para lograr pruebas que acrediten la autenticidad del lienzo, cuya tela si tiene un siglo de antigüedad, van copando paulatinamente las páginas de esta novela de Eugenia Tusquets, en la que descubrimos la ligazón existente entre el desconocido cuadro de Picasso, el joven Casagemas y su trágico e inesperado suicidio y el rey del valor Tancredo López, quien se ubicaba en el centro del redondel taurino y

permanecía inmóvil ante las acometidas del toro sin temor alguno. Una intriga en busca de lector. ■

Primeras páginas

"Aquella tarde del 17 de febrero era domingo, el cielo no estaba azul en París. Carles miraba las paredes del estudio que había compartido con su amigo Pablo en el boulevard de Cliché. Pensó en las paredes decoradas con amarillos, consolas, acogedores sofás y hasta criados que servían exquisitos manjares en el lujoso comedor pintado de aquel primer piso que compartieron en la Fiera de Sant Joan; todo estaba en las paredes, nada existía. Pablo tuvo aquella idea de pintar en la pared todo aquello de lo que carecían, incluso unos criados...".

"Al terminar la cena, Carles se levantó bruscamente, se sacó un atado de cartas del bolsillo, las cartas que había mandado a Germaine día tras día desde España, las cartas que ella había ido acumulando y que le había devuelto el día anterior sin abrir. Con un gesto teatral que había ensayado mentalmente desde por la mañana, se levantó, tiró el paquete encima de la mesa, se sacó el arma del bolsillo y, sin titubear, con mano firme, con la tranquilidad que le producía la decisión de acabar con su sufrimiento, de lograr por fin la paz, apuntó con el arma a la cabeza de Germaine, gritó "voilà pour toi" y la disparó".